

Breve celebración Jueves Santo

Bendición de la mesa

Ministro (M): En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén

M: Escuchemos la Palabra de Dios

Lector: Lectura del santo Evangelio según San Juan 13, 1-15.

Antes de la Fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Estaban cenando y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Quien preside la celebración (M) hace la siguiente bendición de la cena:

Bendito seas Señor, porque eres grande,
y dispones todas las cosas para nuestro bien.

Muchas veces has manifestado tu presencia en la historia, tal como la recordamos habitualmente celebrando tu Palabra;

y muchas veces también has mostrado tu cercanía en nuestra propia familia,
en momentos de alegría o de sufrimiento.

Esta noche queremos recordar especialmente lo que Jesús hizo por nosotros.

Él mismo, mientras comía con los apóstoles en la última cena,
para perpetuar el memorial salvífico de la cruz,
se entregó a sí mismo como ofenda perfecta de reconciliación.

Esta noche, en la que no podemos comer su carne ni beber su sangre,
nos unimos a toda la Iglesia y a sus ministros,
de modo que los frutos de esa celebración que ellos realizan
sean también alimento verdadero
para nosotros y para todos los que habitamos el mundo.

Padrenuestro que estás en el cielo...

Durante la cena se invita a conversar respecto a cómo está presente la caridad en nuestra familia y cómo podemos fortalecerla.